

De la guadaña al forfait. Análisis del uso turístico de los museos etnológicos del Alto Pirineo catalán

Jordi Abellaⁱ

Ecomuseu de les valls d'Àneu (España)

Gabriel Alcaldeⁱⁱ

Universitat de Girona (España)

Antoni Rojasⁱⁱⁱ

Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural (España)

Resumen: En este artículo se analizan las características del público visitante turista en tres equipamientos museísticos de carácter etnológico, situados en el Pirineo catalán, de características museológicas similares: el Ecomuseo de las Valls d'Àneu, el Museo de las Trementinares y el Museo de la Val d'Aran. Una serie de encuestas, desarrolladas en estos centros y en los territorios donde estos se encuentran, permiten una aproximación a las principales características de sus visitantes y, a partir de este conocimiento, se hace posible inferir en el estudio de la función turística de este tipo de equipamientos patrimoniales en el ámbito local.

Palabras clave: Turismo; Museos Etnológicos; Pirineo; Patrimonio Cultural; Estudios De Visitantes.

Title: *From scythe to pass. Analysis of tourist use of ethnological museums of the High Pyrenees*

Abstract: In this article we examine the defining characteristics of visitors to three ethnological museums located in the Catalanian Pyrenees, which share similar features: the Valls d'Àneu Ecomuseum, the Turpentine Women Museum and the Val d'Aran Museum. A series of surveys conducted in these museums and in the regions where they are located have enabled us to obtain a clearer picture of this visitor's main characteristics and, based on this knowledge, to understand the role played by these heritage facilities in tourism in the local environment.

Keywords: Tourism; Ethnological Museums; Pyrenees; Cultural Heritage; Visitor Studies

ⁱ Director de l'Ecomuseu de les valls d'Àneu. E-mail: jabella@ecomuseu.com

ⁱⁱ Universitat de Girona. E-mail: gabriel.alcalde@udg.edu

ⁱⁱⁱ Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural (ICRPC). E-mail: arojas@icrpc.cat

Introducción

En los procesos de creación de los museos de etnología del Alto Pirineo catalán se pueden detectar dos etapas. Una primera, que se enmarcaría entre mediados del siglo xx y que llegaría hasta los años 80, en que la motivación principal para la creación de los centros era la reivindicación de la identidad local y la conservación de objetos y colecciones etnográficas correspondientes a unas formas de vida básicamente agrarias y ganaderas que estaban en proceso de transformación o desaparición. En esta etapa se forman las principales colecciones etnográficas de la región y el modelo que más se implanta para su conservación y estudio es el del museo, en el sentido más clásico e histórico del concepto. En este proceso el principal sector al que se orientan las acciones de los museos es a la población local, con el objetivo de reivindicar de forma colectiva la pertenencia a una comunidad, un espacio y una historia común.

La segunda etapa, que se desarrolla a partir de los años 80, se caracteriza por la introducción, cada vez con una mayor fuerza, de la función turística en los museos de etnología de la región, que va desplazando progresivamente la prioridad de la función relacionada con la reivindicación identitaria local. Este proceso toma su mayor auge en los últimos años del siglo xx, momento a partir del cual surgen muchos de los equipamientos patrimoniales pirenaicos con el claro objetivo de contribuir a incentivar la atracción de visitantes y turistas. Se trata de un nuevo valor en auge en los territorios de montaña y que parece otorga a los museos un nuevo papel, muy reivindicado, incluso políticamente. A menudo, esta nueva percepción turística del patrimonio conlleva -especialmente durante los primeros años, pero aún perdura- una visión simplista e ingenua del turismo que supone que la obertura de un museo o equipamiento patrimonial irá acompañada automáticamente de numerosos visitantes y turistas que enriquecerán de forma directa y rápida a hoteles, restaurantes y otros centros turísticos locales. La experiencia de estos años ha enseñado, sin embargo, que este proceso es mucho más complejo y que no es suficiente con la apertura de un centro, sino que es indispensable una inversión continuada, mantenimiento, planes de gestión, personal, etc., necesidades que a menudo no se tienen en cuenta en el momento de plantearse la creación de nuevos centros. En esta fase, los centros patrimoniales presentan en muchas ocasiones un formato de centro de interpretación, que en contadas ocasiones puede dedicarse a la investigación, la conservación o la dinamización, y cuyo principal destinatario es el turista.

En este trabajo se presenta un análisis de la interrelación actual de los museos de etnología situados en el Pirineo catalán con el turismo de esta región. El análisis del uso de estos museos se inscribe en un estudio general sobre el uso de los centros patrimoniales del Alto Pirineo y el Valle de Arán, que tiene como objetivo conocer la incidencia de estos centros patrimoniales en las dinámicas turísticas, sociales y culturales de dichos territorios¹. Estos centros se caracterizan por contar con una considerable

implantación a nivel local, que se expresa por una intensa relación con los habitantes de su entorno, que valoran positivamente las actividades y usos sociales y culturales que desarrollan estos equipamientos (Alcalde, 2011; Alcalde et al, 2010). La población local conoce y utiliza estos centros y además apuesta por ellos como elementos que favorecen una dinamización del territorio vinculada, en parte, con el turismo. El Alto Pirineo y Aran es una región con un turismo de montaña, iniciado a finales del siglo xix y que recibió un gran impulso a partir de mediados del siglo xx con la apertura de diversas estaciones de esquí, que actualmente se encuentra bien implantado y vinculado básicamente al turismo de esquí y el de naturaleza (Campillo y Font, 2004).

Ecomuseo de las Valls d'Àneu, Museo de las Trementinaires y Museo de la Val d'Aran

En la zona del Alto Pirineo y el Valle de Aran existe un número considerable de centros dedicados a la exposición del patrimonio cultural de la zona. En 2011 se contabilizan 57 centros repartidos en las comarcas de la Alta Ribagorça, el Alt Urgell, la Cerdanya, el Pallars Jussà, el Pallars Sobirà y el Valle de Aran. En total, un área de una superficie de 5.775 km² y una población de 76.662 personas empadronadas (2010). De este conjunto de museos, algunos están dedicados a territorios concretos desde una aproximación etnológica (el valle de Aran o los valles de Àneu), mientras que otros abordan aspectos específicos o determinadas actividades locales (la fabricación la lana, la elaboración del vino de montaña, los madereros, el arte románico o el acordeón) (Abella, 2007; Abella et al, 2008).

De todos ellos, en este trabajo hemos seleccionado: el Ecomuseo de las Valls d'Àneu, el Museo de las Trementinaires y el Museo de la Val d'Aran (figura 1)².

El Ecomuseo de las Valls d'Àneu (Pallars Sobirà) es un proyecto patrimonial que abrió al público en 1994 con el objetivo de convertirse en un centro que combinara la conservación, la investigación, la difusión y el desarrollo local en los valles de Àneu, la comarca del Pallars y, por extensión, en el alto Pirineo catalán. Su estructura cuenta con una sede central, casa Gassia d'Esterrri d'Àneu, donde se encuentran las oficinas, la exposición permanente sobre la vida doméstica en el siglo xix, y algunos otros espacios destinados a las actividades del centro, contando con 1.866 m². El museo gestiona además diversos espacios patrimoniales, denominados antenas, situados en el territorio, como la serradora de Alós d'Isil, las iglesias de Son, Santa Maria d'Àneu, Sant Joan d'Isil, Sant Julià d'Unarre y Sant Pere de Sorpe, el monasterio de Sant Pere del Burgal y los búnquers de la Guingueta d'Àneu. Organiza y dinamiza diversas actividades culturales y lúdicas para locales y turistas, como conciertos, cursos de formación, conferencias, itinerarios y rutas o visitas guiadas, promociona la investigación científica, realiza exposiciones temporales y promociona productos y artesanías locales. El museo está gestionado por un consorcio público y cuenta con un equipo técnico estable de cinco personas.



Figura 1. Localización del Ecomuseo de las Valls d'Àneu, Museo de las Trementinaires y Museo de la Val d'Aran

El Museo de las Trementinaires de Tuixén (Alt Urgell), abierto desde el 1998, tiene como objetivo principal dar a conocer la figura de las *trementinaires*. Estas mujeres viajaban durante algunos meses del año por toda Cataluña y Aragón y se dedicaban a la venta de hierbas curativas y medicinales. Su actividad la desarrollaron principalmente a mediados del siglo XIX, en un momento de declive demográfico como consecuencia del éxodo de muchos hombres y mujeres hacia valles más ricos. El centro dispone de una exposición permanente, renovada hace pocos años, y una pequeña sala de exposiciones temporales. Gestiona también un jardín botánico urbano con especies medicinales autóctonas de la zona. Desarrolla actividades turísticas y culturales relacionadas con las plantas medicinales autóctonas como rutas de reconocimiento, talleres o visitas guiadas. Anualmente organiza la Fiesta de las Trementinaires. Se trata de un centro de gestión municipal, en el que trabaja una técnica. El edificio dispone de unos 100 m².

El Museo de la Val d'Aran, situado en la Torre del General Martinhon, en Vielha (Val d'Aran), está abierto al público desde 1984. La exposición permanente presenta una síntesis de la historia del Valle de Arán, desde la prehistoria hasta nuestros días. El centro participa en proyectos de investigación, organiza exposiciones temporales, dispone de productos turísticos, como rutas e itinerarios, y gestiona la Ruta del Románico de Arán, que incluye un total de nueve iglesias. Desde el museo se gestionan también diferentes espacios patrimoniales como la fábrica de la lana de Vielha, el espacio de exposiciones temporales de Sant Joan d'Arties, el Ecomuseo de Joanchiquet de Vilamòs, la Mola de Salardú y el Museo Mina Victòria de Arrés. El centro depende del Consell Generau dera Val d'Aran y cuenta con un equipo técnico formado por dos personas. Su sede en Vielha ocupa una superficie de 365 m².

Los tres museos, si bien están dedicados de manera específica a la etnología, se relacionan también con otras disciplinas, integrando elementos patrimoniales de carácter artístico, arqueológico e histórico en sus colecciones y sus discursos museográficos.

Metodología

Con el objetivo de obtener informaciones que permitieran desarrollar un análisis de los usos patrimoniales y turísticos de los tres centros museísticos del Alto Pirineo y el Valle de Aran, se han llevado a cabo diferentes estudios cuantitativos y cualitativos sobre el público visitante a dichos centros, la población local y el turismo de la zona. Estos estudios de visitantes se han basado en unas metodologías que han sido desarrolladas y aplicadas anteriormente en diferentes centros museísticos (véase, por ejemplo, Alcalde, 1997, Alcalde y Rueda, 2004 o Alcalde, 2008).

Se ha realizado una recogida de datos cuantitativos sobre los diversos usos de estos centros, distinguiendo entre las diferentes posibilidades de uso y los distintos tipos de visitantes. A partir de los datos cuantitativos obtenidos, y con el objetivo de completarlos mediante datos cualitativos, se ha realizado una encuesta a las personas que han visitado de forma individual los centros, a partir de la cual se ha obtenido información relativa a sus características sociodemográficas, su conocimiento previo del centro y del patrimonio cultural del territorio y de los motivos y características de su salida. Al mismo tiempo se ha realizado también una encuesta a las personas responsables de los grupos de visitantes con el objetivo de obtener información sobre las características y composición de los mismos, así como de las características de su viaje y por qué se ha incluido la visita a los centros patrimoniales en la salida turística. Además, se ha

realizado otra encuesta a las personas usuarias de las dos oficinas de turismo situadas en la zona de estudio, con el objetivo de obtener información sobre el conocimiento previo del patrimonio cultural de la región que tienen dichos usuarios. Finalmente, para obtener información acerca del conocimiento y percepción del centro por parte de la población local, se ha desarrollado también una encuesta dirigida a las personas residentes en cada uno de los tres municipios.

El trabajo de campo de este estudio se ha desarrollado entre enero y diciembre de 2008. Las encuestas a los visitantes individuales y a los grupos se han realizado durante veinte días escogidos al azar, durante los cuales se ha encuestado a una muestra obtenida de forma aleatoria simple. La encuesta a la población local se ha realizado a una muestra de 25 personas en cada municipio, obtenidas de forma aleatoria a partir del padrón municipal. Las encuestas en las dos oficinas de turismo se han realizado durante cuatro días escogidos al azar entre los veinte días en los que se realizaban las encuestas a los visitantes de los museos.

La visita a los museos de etnología del Pirineo catalán

A partir de las encuestas realizadas en este estudio se han obtenido informaciones precisas sobre el uso y el uso turístico de los tres centros museísticos a partir del análisis del volumen de uso y de las características de las visitas individuales y en grupo.

Un primer conjunto de datos lo aportan las respectivas dinámicas de afluencia de visitas y de volumen de uso de los centros.

Para obtener una aproximación a la caracterización de su uso turístico se ha analizado el tipo de visitas y su distribución mensual en los tres centros y sus antenas, distinguiendo entre las visitas a las exposiciones permanentes y temporales, y se ha evaluado también la participación de la población en las diversas actividades organizadas por cada centro.

Comparando las dinámicas de la repartición mensual de visitas a los tres centros se observa que, si bien son semejantes, cada uno de ellos presenta unas situaciones específicas y diferenciadas en relación a las características de las personas usuarias y al tipo de salida de ocio en la que se incluye el uso del centro museístico.

A partir de los datos sobre el volumen de uso obtenidos, se observa como la forma de utilización más frecuente en los tres museos (figura 2) es la visita individual, tanto en los espacios de exposición permanente como en los de exposición temporal. Las visitas en grupo presentan un volumen reducido en Trementinaires y Val d'Aran, mientras que proporcionalmente son más importante en Valls d'Àneu. Dentro de la forma de utilización de los centros por medio de visitas en grupo, destaca la presencia de grupos escolares de secundaria, de la tercera edad y otros tipos de grupos en Valls d'Àneu y de otros tipos de grupos en Val d'Aran y Trementinaires, conformando este tipo de visitas una

proporción importante de los usos de este último centro.

En lo relativo a la distribución mensual, agosto es el mes en el que más visitas reciben los tres centros, básicamente debido a las visitas individuales realizadas tanto a las exposiciones permanentes como a las temporales. Con datos parecidos a los de agosto, aunque con diferencias entre los tres centros, se encuentran los siguientes meses: julio, en Valls d'Àneu; el período mayo-septiembre, en Trementinaires; y julio-septiembre para Val d'Aran. A destacar también el período vacacional de Semana Santa que en Valls d'Àneu presenta un mayor número de visitas, aunque no en Trementinaires y Val d'Aran.

Con todo, los diagramas obtenidos en los tres centros museísticos (figura 2) presentan una repartición semejante que es indicativa de la elevada proporción del uso de estos centros por parte de personas procedentes del exterior de la región. Un uso vinculado a los períodos vacacionales o a las épocas del año con mejor tiempo. Esta constatación se confirma si comparamos los diagramas de los tres museos con los obtenidos a partir del volumen de consultas en las oficinas de turismo de Sort y Vielha, donde observamos como siguen unas dinámicas similares (figura 3).

A partir de los datos cuantitativos, el análisis de las encuestas muestra como algunas variables resultan especialmente significativas para la caracterización de los visitantes individuales: la edad, el nivel de estudios, el lugar de residencia, el conocimiento previo del museo y las características de la salida excursionista o turística.

Globalmente en los tres centros dos grupos de edad están mejor representados, se trata de los de 31-35 años y, especialmente, el de 46-50 años. Cada centro, sin embargo, presenta unas características específicas: En Valls d'Àneu las edades están más diversificadas, observándose picos en los grupos correspondientes a 26-30, 36-40, 46-50 y 66-70; en Trementinaires los grupos de edad con mayor volumen de personas usuarias son los correspondientes a 31-35, 46-50 y 56-60 años; y en Val d'Aran las edades con mayor presencia son poco diversificadas, concentrándose en los grupos de 31-35 y 46-50 años (figura 4).

En relación al nivel de formación, un número elevado de personas visitantes del conjunto de los centros tienen estudios universitarios, aunque estas no presentan una proporción semejante en los tres: en Trementinaires y Val d'Aran conforman la parte principal de los visitantes (58% y 74%, respectivamente) pero en Valls d'Àneu la proporción es muy inferior (23%).

Otro aspecto de interés para este análisis es el relacionado con el lugar habitual de residencia de las personas encuestadas. En cada uno de los tres centros, una proporción importante de las personas visitantes residen habitualmente en Cataluña (exceptuando la provincia de Lleida, que hemos considerado como el ámbito local de procedencia), con una elevada proporción de personas residentes en Barcelona, especialmente entre las que visitan Valls d'Àneu. En Val d'Aran existe un volumen considerable de personas residentes en el resto del estado (39%) y en Trementinaires y Val d'Aran también del extranjero (13% y 18% respectivamente).

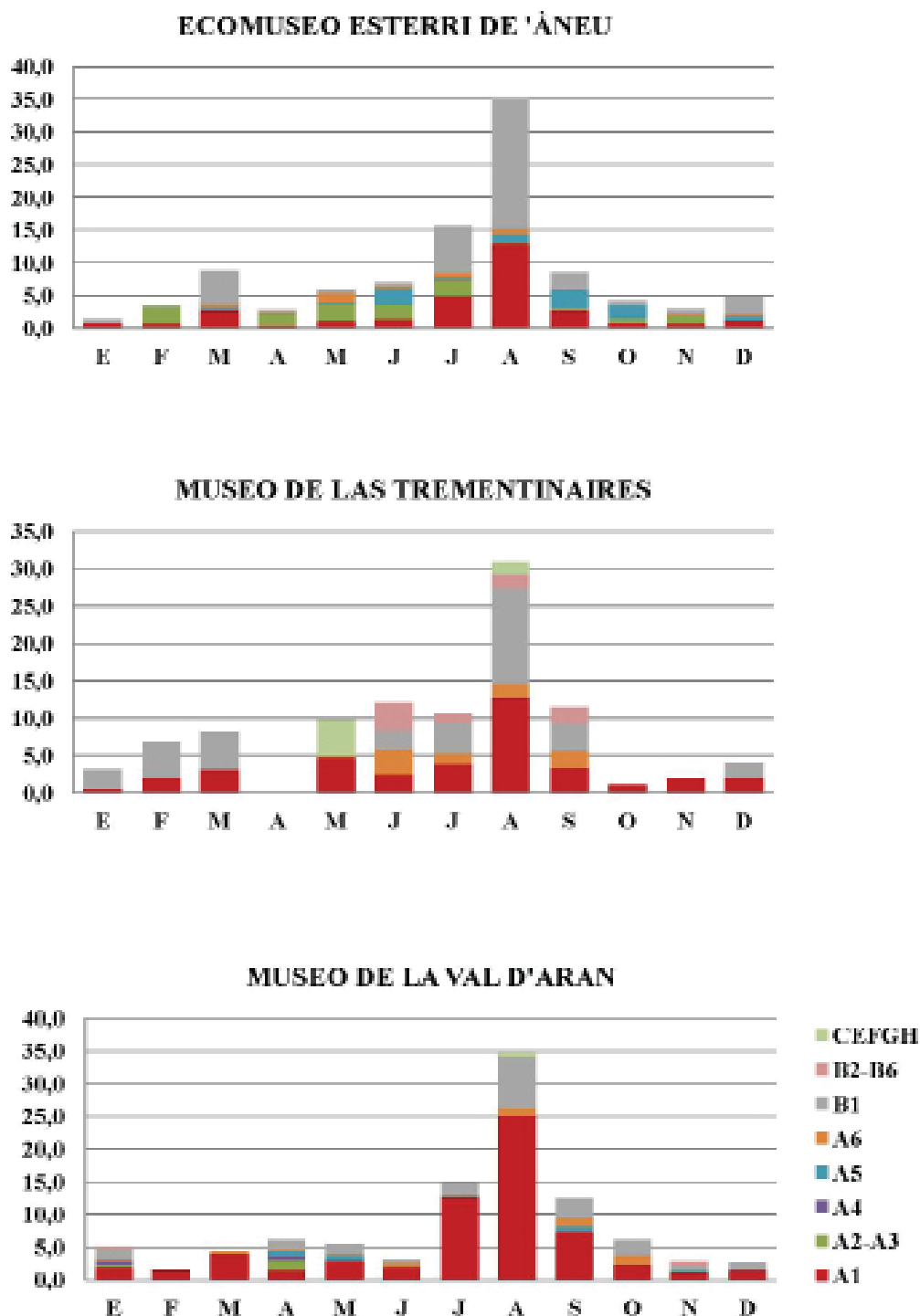


Figura 2. Volumen de uso del Ecomuseo de las Valls d'Àneu, Museo de las Trementinaires y Museo de la Val d'Aran (2008) (A: exposición permanente; B: exposición temporal; 1: visitas individuales; 2: visitas en grupos escolares infantiles y de primaria 3: visitas en grupos escolares de secundaria; 4: visitas en grupos universitarios; 5: visitas en grupos de la tercera edad; 6: visitas en otros tipos de grupos ; C-H: asistencia a actividades, itinerarios, uso de la biblioteca).

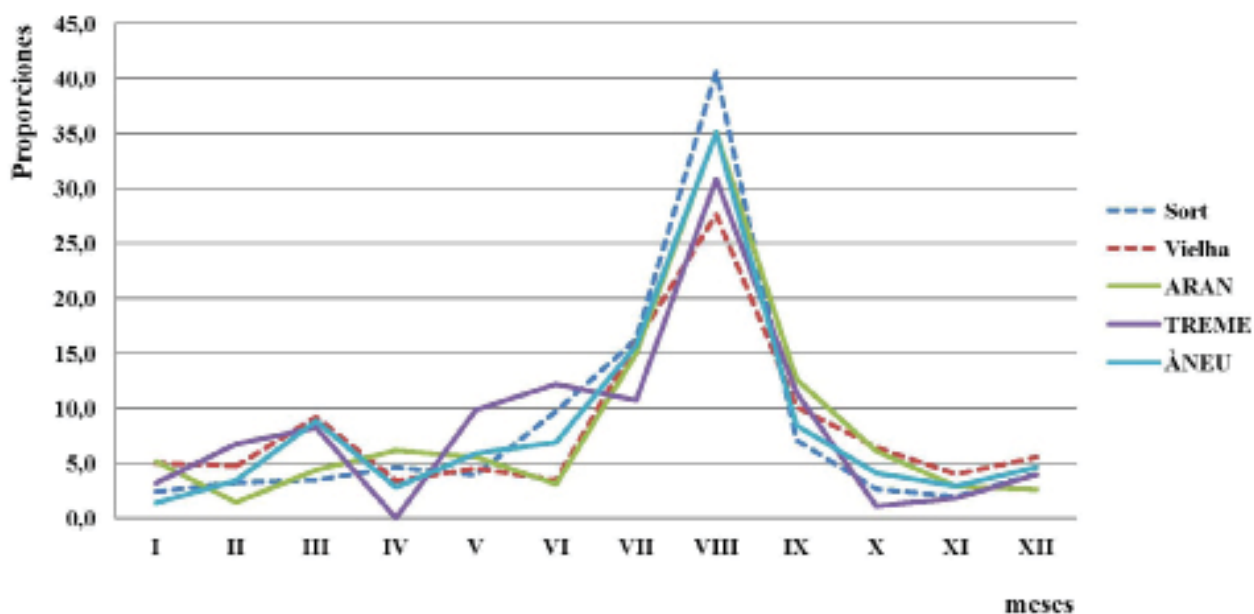


Figura 3. Repartición mensual de las proporciones de visitas a los museos de Val d’Aran, Trementinaires y Valls d’Àneu, y del número de consultas a las oficinas de turismo de Sort i Vielha (2008)

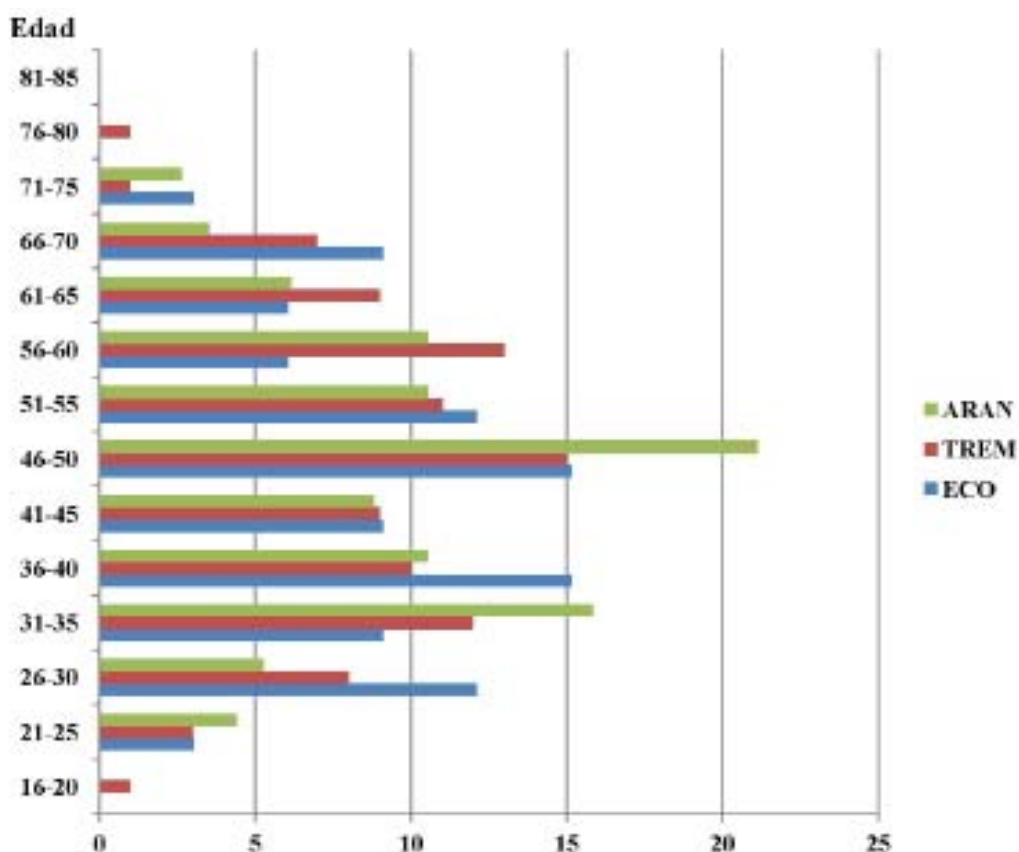


Figura 4. Repartición de las proporciones de visitantes a los museos de Val d’Aran, Trementinaires i Valls d’Àneu según los grupos de edad.

De forma global, las personas visitantes de estos centros son conocedoras de las respectivas zonas en las que se encuentran situados los museos y, además, las visitan con cierta regularidad. Pero esta característica tampoco es homogénea en cada centro: en Val d'Aran el 50% de las personas visitantes es la primera vez que visitan la zona, mientras que en Trementinaires esta proporción es del 7% y en Valls d'Àneu del 5%. Por el contrario, las personas visitantes de Valls d'Àneu son, en una proporción elevada (11%), visitantes asiduas de la comarca (más de 4 veces al año) y en Trementinaires estas constituyen el 19%, mientras que en Val d'Aran la proporción es de tan solo el 2%.

Sobre la forma como han conocido la existencia de cada uno de los centros, en Valls d'Àneu y Trementinaires una parte considerable de los visitantes lo ha hecho a través de guías y folletos (39% y 23%, respectivamente) o por medio del boca en boca (26% y 28%, respectivamente), pero esta última forma está menos representada en Val d'Aran (28% guías y folletos; 17% boca en boca). Internet es poco utilizado como forma de información en todos los centros (9% Valls d'Àneu, 0% Trementinaires, 4% Val d'Aran), y la influencia de las oficinas de turismo es muy distinta en Valls d'Àneu (10%) y Trementinaires (4%) que en Val d'Aran, donde esta es la forma más habitual de obtener la información sobre el museo (41%). El conocimiento previo del centro como factor determinante en la decisión de realizar la visita varía desde tener una importancia remarcable en Trementinaires, donde es la forma más común (30%), a tenerla mediana en Valls d'Àneu (15%), o ser poco importante en Val d'Aran (3%).

La duración de la salida en la cual se incluye la visita al centro museístico es también un factor diferenciador. En Trementinaires predominan los visitantes que realizan la visita en el marco de una salida de un único día, en Valls d'Àneu los visitantes que hacen salidas cortas (2 noches: 33%), mientras que en Val d'Aran, en la mayoría de los casos, se trata de visitantes que realizan salidas de una mayor duración (de 3 a 7 noches: 55%). Las personas que realizan alguna pernoctación durante su salida utilizan formas diversas de alojamiento y están relacionadas con los equipamientos turísticos disponibles en cada zona y también con las características socioculturales del turismo en cada zona. De esta manera, la mayoría de los visitantes de Val d'Aran están alojados en hoteles, mientras que esta proporción, si bien continua siendo considerable en Valls d'Àneu y Trementinaires, aquí es mucho menor. En Valls d'Àneu destaca también el uso de segundas residencias o campings y en Trementinaires el de casas rurales y campings.

Con el objetivo de evaluar globalmente si las tendencias en la visita de cada uno de los tres museos son uniformes o similares, se ha llevado a cabo un análisis factorial de correspondencias en el que se ha correlacionado los datos con una mayor significación: edad del visitante, nivel de formación, regularidad con que visita las comarcas del Pirineo y tipo de alojamiento seleccionado durante la visita (figura 5). A partir de la distribución de los individuos

y variables en el gráfico se observan unas dinámicas diferenciales para cada uno de los tres centros museísticos. Mientras que las personas que visitan el Museo de la Val d'Aran suelen ser visitantes foráneos al área de estudio que acuden por primera vez y se alojan principalmente en hoteles, las personas que visitan el Ecomuseo de las Valls d'Àneu tienden a visitar de forma recurrente la región. Esta tendencia es incluso más extrema en el Museo de las Trementinaires, donde los visitantes presentan una gran variabilidad en lo relativo al conocimiento que tienen a priori de las comarcas pirenaicas. No se constata una asociación o agrupación clara de las visitas según la edad de las personas visitantes; si bien los intervalos de edad 16-20 y 76-80 tienden a ser más frecuentes en el Museo de las Trementinaires y el intervalo 71-75 en el de Museo de la Val d'Aran, el resto de intervalos de edad registrados presentan una posición central, característica indicativa de que esta variable no jerarquiza la información de manera significativa. En lo relativo al grado de formación se observa una ligera diferencia también entre las personas que visitan el Ecomuseo de las Valls d'Àneu, principalmente con estudios secundarios, y los visitantes del Museo de las Trementinaires, con estudios tanto primarios como con formación universitaria. A partir de estos resultados puede proponerse pues una tipología de visitante diferenciada entre el Museo de la Val d'Aran y los museos de la Vall d'Àneu y Trementinaires. En el primer caso se trata de personas que viajan por primera vez a la región, principalmente por motivos turísticos, e incluyen la visita al museo como motivo de ocio; en cambio, los otros dos museos evaluados presentan un perfil de visitante más ecléctico y, al mismo tiempo, más vinculado a la región. La principal diferencia entre Valls d'Àneu y Trementinaires reside en el tipo de alojamiento escogido.

Para el análisis de los visitantes en grupo, los tipos de grupos que visitan los tres centros, su procedencia y las características de su salida, son las variables que mejor los caracterizan

Los grupos mejor representados en el conjunto de los tres centros son los denominados "otros grupos" (es decir los grupos organizados que no están formados por estudiantes o personas de la tercera edad) (40%) o de grupos de 3ª edad. Los grupos escolares de primaria (8%) o de secundaria (16%) tienen una presencia poco importante en la visita en grupo a estos centros; esta constatación debe relacionarse con el hecho de que estas zonas son puntualmente utilizados para las salidas escolares de centros ubicados fuera de ellas y que, si bien son utilizados por escuelas del propio territorio, es preciso tener en consideración que nos encontramos en zonas de baja densidad de población.

Globalmente se trata de grupos en su mayoría excursionistas que no pernoctan fuera de su casa (35%) o bien que realizan la visita en el marco de salidas de corta duración (de 1 a 3 noches: 48%), siendo más escasas las salidas de mayor duración (de 4 a 6 noches: 17%). Son, mayoritariamente, grupos procedentes del

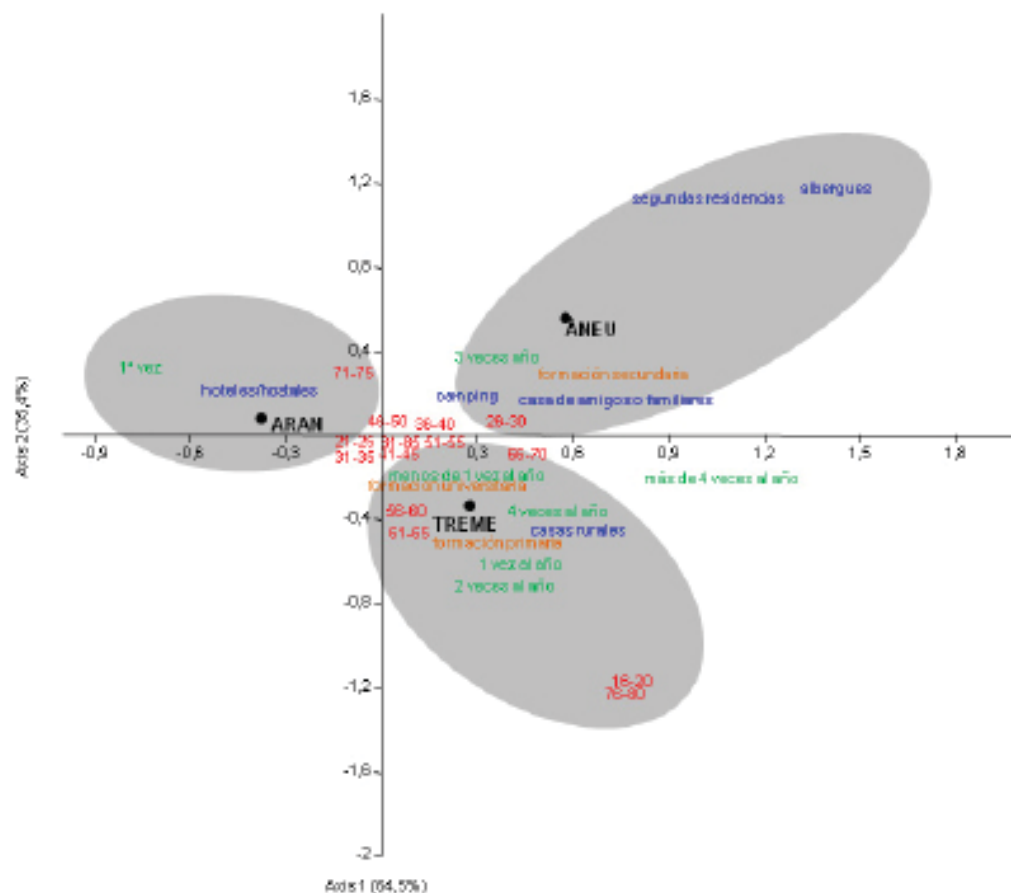


Figura 5. Representación gráfica de los resultados del análisis factorial de correspondencias con las variables edad del visitante, nivel de formación, regularidad con que visita las comarcas del Pirineo y tipo de alojamiento seleccionado durante la visita. (Museo de la Val d'Aran: ARAN; Museo de las Trementinaires: TREME; Ecomuseo de las Valls d'Àneu: ANEU)

resto de Catalunya (sin la provincia de Lleida) (57%), con una notable representación de grupos extranjeros (33%) y una presencia reducida de los procedentes de la misma provincia de Lleida (5%) o del resto del estado (sin Cataluña) (5%). Los grupos que pasan alguna noche fuera se alojan mayoritariamente en hoteles y hostales (75%) y más puntualmente en albergues (13%).

Museos de etnología y turismo pirenaico

Desde los años 80 en el Alto Pirineo catalán se han abierto al público una considerable cantidad de museos, centros de interpretación y espacios patrimoniales de todo tipo, y en el futuro muy probablemente el número continuará creciendo con la concreción de las propuestas que actualmente se encuentran en ejecución y en proyecto. La mayor parte de los equipamientos en funcionamiento son de pequeño formato y están gestionados por ayuntamientos con escasos recursos, pudiendo solamente

una tercera parte de ellos tener un horario de obertura y disponer de personal estable.

En este contexto, en el Pirineo catalán los museos dedicados a la etnología tienen una elevada presencia en comparación con los que hacen referencia a otros ámbitos temáticos. Del total de museos pirenaicos, la disciplina más tratada es la etnología, de la que se ocupan el 38% de los museos y equipamientos, hecho que contrasta con el 17% los de temática arqueológica o el 10% de los relacionados de forma específica con el arte.

Si analizamos la situación actual de los museos de etnología en la zona del Alto Pirineo y el Valle de Aran, observamos a nivel general algunas características comunes. El principal aspecto que señalaríamos, y que no se circunscribe a los museos pirenaicos analizados sino que podemos considerarlo general para los museos etnológicos (Roigé, Fernández, Arrieta, 2008), se relaciona con el hecho de que el discurso museográfico continúa desarrollándose básicamente a partir de elementos

vinculados con la cultura tradicional de finales del siglo XIX y principios del XX, como la vida en la casa, las costumbres ganaderas y agrícolas o los antiguos oficios. Se echan en falta discursos más contemporáneos relacionados con la historia y el patrimonio local, y que planteen un mayor debate sobre los modelos de desarrollo local o los conflictos locales propios del momento presente (por ejemplo -y entre muchos otros- la convivencia entre patrimonio y turismo, la conservación del medio ambiente y el desarrollo local, los procesos de inmigración y emigración en el siglo XX, o una visión crítica sobre el modelo de desarrollo basado en el crecimiento urbanístico). Aunque algunos de estos temas empiezan a plantearse en formato de exposiciones temporales, en publicaciones o en actividades concretas, aún no se han incorporado a las exposiciones permanentes de una manera clara y decidida. Podría decirse que las exposiciones permanentes de los centros analizados continúan generando una visión clásica del patrimonio etnológico, sin plantearse demasiados cambios de concepto.

En este sentido y durante estos últimos años se hace cada vez más evidente un cierto desajuste entre los discursos etnográficos más clásicos y las necesidades y las expectativas actuales de los visitantes de los centros museísticos. Esto se detecta sobretodo en los jóvenes, que ven estas formas de vida del pasado como testimonios muy alejados de su realidad social y cultural, con las que difícilmente se identifican, y en consecuencia no están demasiado interesados por estas presentaciones museísticas. Recordemos que entre las personas encuestadas en los tres museos las edades inferiores a los 25 años están poco representadas (figura 4).

En estos momentos se está produciendo un importante proceso de cambio generacional en el público visitante; hasta hace poco, las personas que visitaban estos museos etnográficos a menudo se habían relacionado con las formas de vida que se explicaban en el museo y estas les aportaban intensos recuerdos -a menudo sobrevalorados por la memoria-, pero actualmente muchos de los visitantes ya no las conocen y además las perciben como algo muy lejano. Como señala Xavier Roigé, refiriéndose de forma general a los ecomuseos, “su riesgo es [...] el cansancio que puede generar en el público y en la propia comunidad local las representaciones solo centradas en un pasado que va quedando cada vez más lejos” (Roigé, 2007: 25).

Tanto para las personas residentes en el territorio del museo como para aquellas que lo visitan, será necesario un replanteamiento de los discursos de las exposiciones permanentes de los museos etnográficos pirenaicos y la incorporación de nuevas maneras de explicar este y otros patrimonios. Desgraciadamente, las importantes limitaciones presupuestarias -especialmente en el actual momento de crisis- impiden a menudo renovaciones y nuevos planteamientos. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que el valor más importante de estos museos radica no tanto en los discursos museográficos sino en las nuevas funciones sociales y de dinamización cultural que

están realizando en el territorio, entre ellas la función turística, y sobre estas es posible actuar.

Las comunidades que crean y gestionan museos en pequeñas localidades lo hacen, al menos inicialmente, para ellas mismas, es decir para la población que reside permanentemente o regularmente en la zona. El uso del patrimonio en beneficio propio de las comunidades locales constituye un *derecho patrimonial* (Moragues, 2006). Esto no está reñido con el hecho de que los museos de pequeñas localidades estén dirigidos también a la población visitante y tengan entre sus objetivos dar respuesta a sus necesidades, es decir que formen parte de un sistema turístico. Este es un aspecto importante para los museos puesto que el aumento de su volumen de visitas en las últimas décadas, tanto en los grandes museos como en los museos situados en pequeñas localidades, está directamente relacionado con el incremento del turismo. Esta importante aportación turística al volumen de visitas de los tres centros museísticos analizados se ha visto constatada, además de con la repartición mensual de las visitas (figura 3), con el hecho de que la gran mayoría de los visitantes individuales y de los grupos de visitantes proceden de fuera de la provincia de Lleida. Además esta relación del turismo con los museos y el patrimonio se observa también en las encuestas realizadas a las personas que han hecho consultas en las oficinas de turismo, si bien con diferencias entre Sort y Vielha; las personas encuestadas en la oficina de Sort muestran un importante conocimiento previo de los recursos patrimoniales y museísticos de la zona (el 75% cita 3 o más centros) y manifiestan la intención de visitar alguno de ellos (84%), mientras que el 79% las personas encuestadas en la oficina de Vielha no cita ningún centro patrimonial de la zona y el 65% manifiesta tener interés en visitar alguno.

Los habitantes de las poblaciones pirenaicas donde se ha realizado este estudio son conscientes de ello; la mayoría de las personas encuestadas residentes en Esterrí d'Àneu (56%) y en Tuixén (72%) reconocen que sus respectivos museos constituyen un recurso turístico importante para el municipio. Sin embargo, uno de los principales retos de estos centros se centra en el hecho de saber combinar y hacer complementarias las dos direcciones, no siempre opuestas o alternativas, sin olvidar que el desarrollo que comporte la activación y uso de los recursos patrimoniales ha de redundar, principalmente, en aumentar la calidad de vida de las personas que viven en la zona (Prats, 2011).

El Ecomuseo de las Valls d'Àneu, el Museo de las Trementinaires y el Museo de la Val d'Aran son tres centros de reciente creación que tiene unos objetivos afines, se basan en conceptos museológicos similares y cuentan con presentaciones museográficas parecidas. Presentan unos volúmenes anuales y unos flujos de visitas a lo largo del año semejantes, pero las características de sus respectivos visitantes son distintas y también es diferente su participación y su papel en la oferta turística de sus municipios. De forma general, resulta imprescindible el conocimiento preciso de las características del uso de los

centros museísticos para poder evaluar la contribución y el peso de estos equipamientos en las dinámicas de desarrollo de las zonas donde estos se encuentran ubicados.

Bibliografía

- Abella, Jordi
2007 "La situación de los museos, colecciones, centros de interpretación y otros equipamientos patrimoniales del Alto Pirineo Catalán". En Arrieta, Iñaki (Ed.), *Patrimonios culturales y museos: más allá de la historia y del arte* (pp. 111-128). Bilbao: Euskal Herriko Unibersitate
- Abella, Jordi *et al.*
2008 *Guia de museus i equipaments culturals de l'Alt Pirineu i Aran*. Tremp: Garsineu Edicions.
- Alcalde, Gabriel
1997 *Els públics del Museu Comarcal de la Garrotxa (1988-1995). Avaluació de la implicació del Museu en la comunitat*. Olot: Museu Comarcal de la Garrotxa.
- Alcalde, Gabriel
2008 "El uso de los museos y la visita turística a la ciudad de Girona. Un análisis a partir del tique M5 del GironaMuseus". *Estudios Turísticos*, 117: 77-90.
- Alcalde, Gabriel
2011 "The local population and museums. An analysis based on the use of museums in the Alt Pirineu and Aran region (Catalonia, Spain)", *Cadernos de Sociomuseologia*, 39.
- Alcalde, Gabriel, Castellà, Cristina y Rojas, Antoni
2010 "La visita patrimonial a las iglesias románicas de la Vall de Boí (Cataluña)". *Patrimonio Cultural de España*, 4: 178-191.
- Alcalde, Gabriel y Rueda, Josep Manuel
2004 *L'ús del Museu d'Art de Girona. Anàlisi de la utilització del centre en el període 2002-2003*. Girona: Institut del Patrimoni Cultural de la Universitat de Girona.
- Campillo, Xavier y Font, Xavier
2004 *Avaluació de la sostenibilitat del turisme a l'Alt Pirineu i Aran*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Moragues, Damià
2006 *Turismo, cultura y desarrollo*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Prats, Llorenç
2011 "La viabilidad turística del patrimonio", *Pasos*, 9-2: 249-264.
- Roigé, Xavier
2010 "La reinención del museo etnológico". En Arrieta, Iñaki (Ed.), *Patrimonios culturales y museos: más allá de la historia y del arte*: 19-42. Bilbao: Euskal Herriko Unibersitatea
- Roigé, Xavier; Fernández, Esther y Arrieta, Iñaki
2008 "El futuro de los museos etnológicos. Consideraciones introductorias para un debate", *El futuro de los museos etnológicos. Consideraciones introductorias*

para un debate (pp. 9-34), Actas del XI Congreso de Antropología, 3. Donostia: Ankulegui Antropologia Elkarte.

Notas

1 Este estudio sobre el Ecomuseo de las Valls d'Àneu, el Museo de las Trementinaires y el Museo de la Val d'Aran ha sido promovido por el Institut per al Desenvolupament i la Promoció de l'Alt Pirineu i Aran (IDAPA) y ha contado con la colaboración de la Xarxa de Museus i Equipaments Patrimoniales de l'Alt Pirineu i Aran.

2 La selección de estos tres casos concretos corresponde a los siguientes criterios: Los tres son museos que se identifican claramente como etnológicos, disponen de personal adscrito de forma permanente, abren de manera continuada durante todo el año y además son estructuras museísticas parecidas que representan diversas comarcas y territorios pirenaicos y cuya comparación nos permite obtener algunas conclusiones globales.

Recibido: 31/01/2012
Reenviado: 10/05/2012
Aceptado: 05/06/2012
Sometido a evaluación por pares anónimos